
FORMACIÓN INICIAL DOCENTE Y CIUDADANÍA DIGITAL: TENSIONES Y DESAFÍOS EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

RODRIGO SALAZAR-JIMÉNEZ, CRISTIAN ORELLANA FONSECA Y CAROLINA FUENTES RODRÍGUEZ

RESUMEN

Este artículo examina la relación entre la formación inicial docente (FID) en Historia, Geografía y Ciencias Sociales (HGyCs) y el desarrollo de la ciudadanía digital. La expansión de las tecnologías digitales ha transformado las formas de acceso a la información, interacción social y participación pública, generando tanto oportunidades como desafíos. Entre estos últimos destacan la infoexclusión y las dificultades para evaluar críticamente la información, lo que exige fortalecer las competencias ciudadanas. La ciudadanía digital se presenta como un concepto en disputa: mientras los enfoques normativos la reducen a un conjunto de habilidades individuales, las perspectivas críticas la conciben como una práctica social atravesada por desigualdades y mediaciones tecnológicas. En Chile, el Ministerio de Educación ha definido dimensiones como la alfabetización digital crítica, la participación ciudadana digital y la

creatividad; sin embargo, su implementación corre el riesgo de limitarse a prácticas descontextualizadas. La FID enfrenta tensiones entre la estandarización de competencias y la necesidad de formar docentes capaces de interpretar críticamente contextos complejos. Aunque los estándares disciplinarios enfatizan el pensamiento crítico y la deliberación democrática, la ciudadanía digital continúa ocupando un lugar secundario, como extensión de la formación ciudadana tradicional. El artículo adopta un enfoque de análisis conceptual y teórico que articula aportes de la didáctica de las Ciencias Sociales, la alfabetización mediática y los estudios sobre cultura digital, complementados con el análisis de documentos normativos. Se concluye que la integración de la ciudadanía digital en la FID requiere superar enfoques fragmentados y avanzar hacia una formación crítica y situada que articule saberes disciplinares, pedagógicos y digitales.

Introducción

La expansión de las tecnologías digitales ha transformado profundamente las formas en que las personas acceden a la información, interactúan socialmente y participan en la vida pública (Balladares-Burgos

y Jaramillo-Baquerizo, 2022). En este contexto, las redes sociales y otras plataformas digitales se han consolidado como espacios de deliberación, circulación de información, creación de contenido y acción cívica, situando a los ciudadanos frente a una multiplicidad de decisiones cotidianas (Wineburg *et al.*, 2021). No obstante, este escenario de abundancia

informativa coexiste con desafíos significativos, particularmente en lo que se refiere a la capacidad de evaluar la veracidad de los contenidos, interpretar críticamente la información y participar de manera responsable en entornos digitales (Correa *et al.*, 2021).

A pesar del aumento sostenido en el acceso a Internet y en el uso

PALABRAS CLAVE / Alfabetización Digital Crítica / Ciencias Sociales / Ciudadanía Digital / Didáctica / Formación Inicial Docente /

Recibido: 28/04/2026. Modificado: 10/06/2026 Aceptado: 12/06/2026.

Rodrigo Salazar-Jiménez (Autor de correspondencia). Profesor de Historia y Geografía, Licenciado en Educación, Máster en Origen y Consolidación del Concepto de Occidente, Universidad de León, España. Doctor en Didáctica de las Ciencias Sociales y del Patrimonio, Universidad de Barcelona, España. Profesor Asociado e Investigador, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad del Bío-Bío, Chile. Dirección: Casilla 447 Chillán, Chile. CP: 3800708. e-mail: rsalazar@ubiobio.cl. ORCID: 0000-0001-5444-0624.

Cristian Orellana Fonseca. Sociólogo. Magíster en Investigación y Desarrollo Social, Universidad de Concepción, Chile. Doctor en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. Profesor de Historia y Geografía, Universidad del Bío-Bío, Chile. Profesor Asociado, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad del Bío-Bío, Chile. e-mail: corellana@ubiobio.cl. ORCID: 0000-0001-8614-8011.

Carolina Fuentes Rodríguez. Profesora de Historia y Geografía, Licenciada en Educación. Estudiante de Maestría en Informática Educacional para la Docencia, Universidad de Concepción, Chile. e-mail: carfuentes2026@udec.cl. ORCID: 0009-0006-0383-6753.

de tecnologías digitales, persisten brechas importantes en las competencias necesarias para desenvolverse eficazmente en estos entornos (Peterson *et al.*, 2020). Estas brechas no solo se manifiestan en términos de acceso, sino también en el uso, la comprensión y la apropiación crítica de la información, configurando escenarios de desigualdad que afectan directamente las oportunidades de participación social y política (Romero-Rodríguez y Tejedor, 2025). En este sentido, la noción de infoexclusión resulta clave para comprender cómo la incapacidad para procesar información digital puede derivar en formas de exclusión social (Cuevas y Simeão, 2011; Linde-Valenzuela *et al.*, 2022; Pérez-Gómez, 2012).

En el caso chileno, estas desigualdades se expresan de manera diferenciada según variables como la edad, el género, el nivel socioeconómico y el territorio (Contreras *et al.*, 2023). Si bien las políticas públicas han avanzado en la ampliación del acceso y la conectividad, el desarrollo de habilidades vinculadas a la alfabetización digital y al ejercicio de una ciudadanía crítica en entornos digitales ha recibido menor atención (Cabello y Claro, 2017; Sandoval-Henríquez y Mejía-Elvir, 2025). Esta situación adquiere especial relevancia en el ámbito educativo, donde la escuela constituye un espacio clave para la formación de sujetos capaces de desenvolverse en una sociedad digital compleja (Santander *et al.*, 2025).

En este escenario, el concepto de ciudadanía digital emerge como una categoría analítica y pedagógica fundamental para comprender las nuevas formas de participación en la sociedad contemporánea. Lejos de constituir una sustitución de la ciudadanía tradicional, la ciudadanía digital se refiere a un conjunto de prácticas mediante las cuales las personas ejercen sus derechos y deberes en entornos digitales (Contreras *et al.*, 2023). Desde una perspectiva educativa, este concepto implica el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes orientados a un uso crítico, responsable, participativo y creativo de las tecnologías digitales (MINEDUC, 2023), integrando dimensiones como la alfabetización digital crítica, la participación ciudadana digital y el cuidado en entornos virtuales (Arteaga y Osorio, 2024).

En este marco, la Formación Inicial Docente (FID) en HGyCs adquiere una relevancia estratégica, en tanto constituye el espacio donde se configuran las competencias

profesionales necesarias para enseñar ciudadanía en contextos contemporáneos (Llongo *et al.*, 2025). Los estándares pedagógicos y disciplinarios vigentes en Chile enfatizan el desarrollo del pensamiento crítico, la comprensión de la sociedad contemporánea y el uso pedagógico de las tecnologías digitales (MINEDUC, 2021), lo que abre la posibilidad de integrar la ciudadanía digital como un eje formativo transversal. Sin embargo, diversas investigaciones advierten que el profesorado en formación no siempre cuenta con las herramientas necesarias para abordar críticamente el uso de las tecnologías en el aula ni para enseñar habilidades relacionadas con la evaluación de la información digital (Cabello *et al.*, 2021; Sáez y López, 2025).

A partir de lo expuesto, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo se articula teóricamente la relación entre la formación inicial docente en HGyCs y el desarrollo de la ciudadanía digital en la sociedad contemporánea? El objetivo del presente artículo es analizar dicha relación, identificando convergencias, tensiones y vacíos en los marcos teóricos existentes, así como sus implicancias para la formación docente. Para ello, se adopta un enfoque analítico que articula aportes de la didáctica de las Ciencias Sociales, la FID y la política pública.

Marco Teórico

Ciudadanía digital: entre participación, control y crítica

A pesar de la creciente centralidad de lo digital en la vida social y política, la conceptualización de la ciudadanía digital sigue siendo un campo en disputa, caracterizado por cierta fragmentación teórica y una predominancia de enfoques normativos e instrumentales (Choi, 2016). Aunque existe consenso sobre su relevancia para la formación de sujetos en sociedades mediatizadas, persisten vacíos en torno a su delimitación conceptual y a los marcos analíticos desde los cuales puede ser investigada. Choi (2016) propone entender la ciudadanía digital como un constructo multidimensional en el que se articulan, de manera no lineal, prácticas cívicas online y offline. Sin embargo, aunque esta propuesta amplía el campo más allá de lo técnico, sigue operando dentro de una lógica categorial que tiende a estabilizar dimensiones éticas, de alfabetización mediática,

de participación y de resistencia crítica, sin problematizar suficientemente las condiciones estructurales que las configuran (Castañeda *et al.*, 2025).

Desde una perspectiva más situada, Contreras *et al.* (2023) plantean que la ciudadanía digital no constituye una nueva forma de ciudadanía ni una dimensión separada de esta, sino un conjunto de prácticas que reconfiguran el ejercicio cívico en entornos digitales. Esta aproximación desplaza el foco desde las competencias individuales hacia las prácticas sociales; no obstante, aún resulta necesario profundizar en las relaciones de poder, desigualdad y mediación tecnológica que atraviesan dichas prácticas. En esta línea, Claro *et al.* (2021) identifican tres perspectivas predominantes en la literatura: una institucional, centrada en la participación formal; otra orientada a las dinámicas de interacción en plataformas digitales y sus brechas; y una tercera, de carácter global, vinculada a la circulación de valores y causas transnacionales. Sin embargo, estas perspectivas tienden a coexistir sin un diálogo teórico profundo, lo que limita la construcción de un marco comprensivo que articule las dimensiones políticas, culturales y tecnológicas de la ciudadanía digital.

En el plano normativo, el Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC, 2023) define la ciudadanía digital como el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes para ejercer derechos digitales y fortalecer la convivencia democrática mediante un uso crítico y responsable de las tecnologías. Si bien esta definición representa un avance al incorporar dimensiones como la participación, la criticidad y la creatividad, reproduce en parte una lógica competencial que sitúa el problema en el individuo, en términos de habilidades y disposiciones, relegando a un segundo plano las condiciones estructurales del ecosistema digital, tales como la gobernanza de plataformas, la economía de datos o la influencia de los algoritmos en la circulación de la información (Arteaga, 2024).

Las cuatro dimensiones propuestas por el MINEDUC (2023) —alfabetización digital crítica, cuidado y responsabilidad, participación ciudadana digital y creatividad e innovación— constituyen un marco operativo relevante para el sistema educativo. No obstante, su implementación enfrenta el riesgo de traducirse en prácticas pedagógicas descontextualizadas o reducidas a habilidades técnicas, especialmente cuando no se

articulan con enfoques críticos. En este sentido, la alfabetización digital crítica no puede limitarse a la evaluación de la información, sino que debe incorporar la comprensión de las lógicas de producción, circulación y jerarquización del conocimiento en entornos digitales (Santiago y Goenechea, 2020). Del mismo modo, la participación digital no debería restringirse a la interacción en plataformas, sino que debería problematizar las formas en que estas configuran y, en ocasiones, limitan la acción política.

La ciudadanía digital no es solo una cuestión de habilidades, sino un campo atravesado por disputas de poder, mediaciones tecnológicas y desigualdades sociales, lo que plantea desafíos sustantivos para su abordaje en el ámbito educativo y, en particular, en la formación inicial docente (Goenechea y Valero-Franco, 2024).

Formación Inicial Docente en Historia, Geografía y Ciencias Sociales: entre tradición y cambio

La incorporación de modelos educativos basados en competencias y la implementación del Sistema de Créditos Transferibles (SCT) en la educación superior chilena han impulsado una reconfiguración significativa de la Formación Inicial Docente (FID), tensionando los modelos tradicionales de formación y exigiendo una mayor articulación entre teoría y práctica (Müller *et al.*, 2016; Villalón *et al.*, 2016). Este proceso se ve reforzado por el Sistema de Desarrollo Docente (Ley N.º 20.903), que introduce nuevos mecanismos de regulación, evaluación y estandarización del desempeño profesional (Cavieres-Fernández y Apple, 2016). No obstante, si bien estas transformaciones han contribuido a establecer marcos comunes de calidad, también han tendido a privilegiar una lógica tecnocrática centrada en indicadores y resultados, lo que plantea interrogantes respecto de la profundidad de los procesos formativos.

En el marco de la política educativa chilena, la FID se ha organizado en torno a estándares pedagógicos y disciplinarios que buscan asegurar un desempeño docente efectivo desde el inicio de la carrera profesional (MINEDUC, 2021; Meckes, 2014). Estos estándares, alineados con el Marco para la Buena Enseñanza, establecen dominios vinculados a la preparación de la enseñanza, la creación de ambientes de aprendizaje, la enseñanza para el aprendizaje de todos los

estudiantes y las responsabilidades profesionales (Rivero y Medeiros, 2023). Si bien estos marcos responden a la necesidad de superar la histórica desconexión entre la formación universitaria y el sistema escolar (Chávez, 2022), también evidencian una tensión entre la estandarización del ejercicio docente y la necesidad de formar profesionales capaces de interpretar críticamente contextos educativos complejos y cambiantes.

En el caso específico de la FID en HGyCs, esta tensión adquiere particular relevancia. Los estándares disciplinarios enfatizan el desarrollo del pensamiento histórico, geográfico, ciudadano y social, orientados a la comprensión crítica de la realidad y a la formación de una ciudadanía activa y comprometida (MINEDUC, 2021). Esto supone que el profesorado en formación no solo debe dominar contenidos disciplinares, sino también desarrollar capacidades para problematizar el presente, interpretar fuentes diversas y promover procesos de deliberación informada en el aula (Flores y Garrido-Miranda, 2025; Villalón-Gálvez *et al.*, 2025). En este sentido, la didáctica de las Ciencias Sociales constituye un espacio clave para la integración del conocimiento disciplinar y pedagógico, que permite seleccionar, organizar y mediar contenidos desde una perspectiva crítica (Chávez, 2022; Oller, 2011; Prats y Santacana, 2011).

El Estándar C de Educación Ciudadana establece que el profesorado debe promover el desarrollo de conocimientos, habilidades y virtudes que permitan a los estudiantes participar de manera crítica y constructiva en la sociedad, sobre la base del ideal democrático, los derechos humanos y el bien común (MINEDUC, 2021). Esta definición sitúa la docencia no solo como una práctica pedagógica, sino también como una práctica profundamente política, orientada a la formación de sujetos capaces de comprender, deliberar y actuar en contextos sociales complejos (Ibarra y Calderón, 2022).

En el plano de la didáctica disciplinar, este estándar adquiere especial relevancia frente a los desafíos contemporáneos (MINEDUC, 2021). En particular, establece que el profesorado debe promover el análisis crítico de la información, gestionar el debate sobre temas controvertidos, fomentar la participación activa y desarrollar habilidades de pensamiento crítico respecto de la información disponible en la web, lo que incluye distinguir su veracidad y comprender los

riesgos asociados a la comunicación fragmentada o sesgada en redes sociales (De la Cruz *et al.*, 2023). Este aspecto resulta especialmente significativo, pues introduce de manera explícita la problemática de la ciudadanía digital en los marcos de formación docente, aunque sin desarrollarla de forma sistemática.

Desde una perspectiva formativa, los programas de FID deberían estructurarse en torno a la integración de conocimientos disciplinares, la comprensión del aprendizaje de los estudiantes, los marcos curriculares y un repertorio de prácticas pedagógicas (Hammerness *et al.*, 2005). No obstante, como advierten Grossman *et al.*, (2009), este proceso requiere que el profesorado en formación no solo adquiera conocimientos, sino que sea capaz de analizar, descomponer y reconstruir prácticas pedagógicas, lo que exige una formación reflexiva y situada. En el contexto actual, esta exigencia se amplifica ante la necesidad de integrar los desafíos de la cultura digital en la enseñanza.

Uno de los principales desafíos contemporáneos para la FID en Ciencias Sociales radica en la incorporación crítica de la ciudadanía digital como dimensión constitutiva de la formación ciudadana. Diversas investigaciones han evidenciado que la vida social de los jóvenes se desarrolla cada vez más en entornos digitales, lo que reconfigura las formas de participación, interacción y construcción de sentido (Björk *et al.*, 2020). Sin embargo, la integración de estas transformaciones en la formación docente ha sido parcial, tendiendo a centrarse en el uso instrumental de las tecnologías más que en su problematización crítica (Contreras y Vera, 2022).

En este escenario, la FID en HGyCs enfrenta el desafío de formar docentes capaces de enseñar no solo contenidos disciplinares, sino también competencias para la interpretación crítica de la información, la participación en entornos digitales y la comprensión de las lógicas sociotécnicas que configuran la vida contemporánea. Tal como sugiere la política pública (MINEDUC, 2023), esto implica incorporar dimensiones como la alfabetización digital y la participación ciudadana digital; sin embargo, su desarrollo efectivo dependerá de la capacidad de los programas formativos para articular estos elementos con la didáctica de las Ciencias Sociales y con una comprensión crítica del contexto.

En consecuencia, más que una incorporación adicional, la ciudadanía digital tensiona el núcleo mismo de

la FID al redefinir qué significa hoy enseñar ciudadanía desde las HGYCs. Esto exige superar enfoques fragmentados y avanzar hacia una formación que integre saberes disciplinares, pedagógicos y digitales desde una perspectiva crítica, situada y orientada al fortalecimiento de la democracia en la sociedad contemporánea (Calvo-Gallardo, 2025).

Ciudadanía digital y enseñanza de la Historia, Geografía y Ciencias Sociales: una articulación necesaria

Como se ha analizado en los apartados anteriores, la ciudadanía digital se entiende como el conjunto de prácticas mediante las cuales los sujetos participan de manera crítica, responsable e informada en entornos digitales (Contreras y Vera, 2022; Contreras *et al.*, 2023). Esta ciudadanía no se reduce al acceso o uso de tecnologías, sino que implica competencias, valores y disposiciones orientadas a la comprensión y la transformación de la realidad social mediada digitalmente.

Dentro de este marco, la alfabetización digital constituye una dimensión fundamental de la ciudadanía digital. Más allá de las habilidades técnicas, implica la capacidad de acceder, evaluar, producir y comunicar información de manera crítica en entornos digitales (Scolari, 2020; Breakstone *et al.*, 2022). En su dimensión crítica, esta alfabetización se vincula con la identificación de sesgos, la verificación de fuentes y la comprensión de las intencionalidades presentes en los discursos digitales, adquiriendo un carácter ético y político (Wineburg y McGrew, 2019; Aceituno, 2024; Sáez y López, 2025).

Sin embargo, la evidencia empírica muestra que estas competencias no están garantizadas. Diversos estudios han cuestionado la idea de los “nativos digitales”, evidenciando limitaciones en la capacidad de los jóvenes para analizar críticamente la información online (Claro *et al.*, 2018; González-Valencia *et al.*, 2022). En particular, las investigaciones de Santisteban *et al.* (2020) y de Aceituno (2025) revelan que una proporción significativa de futuros docentes presenta dificultades para construir discursos críticos frente a contenidos de redes sociales, siendo minoría quienes contrastan fuentes, cuestionan la veracidad de la información o identifican su carga ideológica. Este hallazgo resulta especialmente relevante, considerando el rol del

profesorado en la formación de una ciudadanía democrática.

Desde la perspectiva de la didáctica de las HGYCs, esta problemática adquiere especial relevancia. Este campo disciplinar ha tenido históricamente como propósito la formación ciudadana, el desarrollo del pensamiento crítico y la comprensión de fenómenos sociales complejos (Prats y Santacana, 2011). En este sentido, la ciudadanía digital puede entenderse como una actualización de estos objetivos en el contexto contemporáneo. Las prácticas propias de la didáctica de las Ciencias Sociales, como el análisis crítico de fuentes, la contextualización histórica, la argumentación basada en evidencia y la deliberación sobre problemas socialmente relevantes, ofrecen herramientas clave para el desarrollo de la alfabetización digital crítica (Seixas y Morton, 2013).

En coherencia con lo anterior, Santisteban *et al.* (2020) subrayan que la formación de una ciudadanía crítica en la era digital depende en gran medida de la capacidad del profesorado para interpretar y problematizar los discursos mediáticos, así como para integrar el análisis de problemáticas sociales relevantes y controvertidas en el aula. Esto implica trascender el uso instrumental de las tecnologías y promover su análisis como objetos culturales y políticos, atravesados por relaciones de poder, ideologías y disputas por el significado.

No obstante, en el ámbito escolar, la incorporación de lo digital ha tendido a centrarse en el uso de herramientas tecnológicas, sin una integración profunda de la alfabetización digital como dimensión de la formación ciudadana (Romero-Rodríguez y Tejedor, 2025). Esto limita la posibilidad de abordar fenómenos clave de la cultura digital, como la desinformación, la fragmentación informativa o la circulación de discursos de odio, los cuales requieren ser abordados desde una perspectiva crítica e interdisciplinaria.

Al mismo tiempo, los entornos digitales ofrecen oportunidades para la participación cívica, la construcción de identidades y el acceso a múltiples perspectivas (Kahne y Bowyer, 2019), aunque también implican riesgos asociados a la manipulación informativa y la reproducción de desigualdades, lo que refuerza la necesidad de una mediación pedagógica intencionada (Fajardo y Serrano, 2022).

En consecuencia, la articulación entre ciudadanía digital y

didáctica de las HGYCs no puede entenderse como un proceso espontáneo, sino como una construcción pedagógica deliberada. Integrar la alfabetización digital como una dimensión de la formación ciudadana en este campo resulta fundamental para formar sujetos capaces de comprender, participar y transformar la sociedad (Flores y Garrido-Miranda, 2025).

Discusión Teórica

La relación entre la FID en HGYCs y el desarrollo de la ciudadanía digital puede comprenderse teóricamente como un campo de articulación y tensión entre marcos conceptuales críticos sobre ciudadanía y cultura digital, y los dispositivos normativos que orientan la formación docente en el contexto chileno. Dicha relación no opera únicamente en el plano de las ideas, sino también en el modo en que la política pública traduce, o simplifica, estos marcos en estándares, orientaciones curriculares y definiciones operativas del quehacer docente.

Desde el punto de vista teórico, la ciudadanía digital ha sido problematizada como un constructo que trasciende el uso instrumental de las tecnologías, incorporando dimensiones éticas, críticas y políticas vinculadas a la participación en entornos digitalmente mediados (Choi, 2016; Kellner y Share, 2005). Esta perspectiva se articula con enfoques de alfabetización mediática que enfatizan la necesidad de comprender las condiciones de producción, circulación y validación de la información en contextos de alta complejidad comunicativa. Sin embargo, estas aproximaciones tienden a tensionarse con marcos más normativos que traducen la ciudadanía digital en un conjunto de competencias individuales, medibles y transferibles.

Es precisamente esta traducción la que se observa en la política educativa chilena. El MINEDUC (2023) define la ciudadanía digital en términos de conocimientos, habilidades y actitudes orientadas al uso seguro, responsable, crítico y participativo de las tecnologías. De manera similar, los estándares de la FID organizan el desempeño profesional en dominios y descriptores que buscan operacionalizar la enseñanza de la ciudadanía, incluyendo elementos como el pensamiento crítico, la deliberación y la evaluación de la información (MINEDUC, 2021). En particular, el Estándar C de Educación Ciudadana establece que el profesorado debe promover la participación crítica y constructiva, así

como desarrollar en los estudiantes habilidades para analizar información, debatir asuntos públicos y comprender los riesgos de la comunicación digital fragmentada o sesgada.

Desde una lectura teórica, estos marcos pueden interpretarse como una institucionalización parcial de los enfoques críticos de ciudadanía digital. La política pública reconoce, al menos discursivamente, la importancia de la evaluación crítica de la información, la deliberación democrática y la participación informada. Sin embargo, este reconocimiento opera mediante una lógica de estandarización que descompone estos procesos en competencias observables, diluyendo su densidad política y epistemológica. En otras palabras, lo que en la teoría aparece como una problematización estructural de los entornos digitales, en la política se traduce en habilidades que el docente debe enseñar y evaluar.

Esta tensión adquiere especial relevancia en la FID en HGyCs. Desde la didáctica de las Ciencias Sociales, la formación ciudadana se ha entendido como un proceso orientado al desarrollo del pensamiento crítico, la comprensión de fenómenos sociales complejos y la participación en la vida pública (Santisteban *et al.*, 2020). Este enfoque dialoga directamente con las exigencias de la ciudadanía digital, en la medida en que ambos comparten un énfasis en la interpretación de la información, la argumentación y la deliberación. No obstante, la incorporación de estos elementos en la FID no depende únicamente de su reconocimiento teórico, sino de cómo son codificados en los marcos normativos.

El análisis del Estándar C permite observar un punto de convergencia significativo. Por una parte, incorpora contenidos disciplinares vinculados a la democracia, los derechos humanos, la desigualdad y la participación política; por otra, incluye orientaciones didácticas que enfatizan el análisis crítico de la información, el debate de temas controversiales, el uso de evidencia y la capacidad de los estudiantes para distinguir la veracidad de la información disponible en la web y comprender los riesgos de la comunicación digital (MINEDUC, 2021). Esta integración sugiere que la política pública reconoce implícitamente que la ciudadanía contemporánea está mediada por entornos digitales.

Esta limitación no es exclusiva del contexto chileno, sino que responde a un patrón documentado en distintos sistemas educativos. En

España, Gómez *et al.* (2022) y Castellví *et al.* (2020) documentaron una vinculación débil entre recursos digitales y procesos formativos críticos en el futuro profesorado de Historia; en Estados Unidos, Breakstone *et al.* (2022) confirmaron que los estudiantes universitarios emplean estrategias ineficaces para evaluar fuentes digitales sobre asuntos cívicos, reproduciendo la lógica competencial-instrumental de los propios estándares institucionales; y en América Latina, Turpo *et al.* (2024) identificaron déficits equivalentes en contextos universitarios peruanos, lo que sugiere una tendencia regional más que una excepción local.

Sin embargo, esta incorporación presenta un límite estructural: la ciudadanía digital no aparece como un objeto de enseñanza con estatuto propio, sino como una extensión de habilidades generales de pensamiento crítico o como un complemento de la formación ciudadana tradicional. Esto genera una asimetría entre el problema teórico y su traducción curricular. Mientras la teoría subraya que la cultura digital transforma las condiciones mismas de la ciudadanía, introduciendo nuevas formas de poder, mediación y producción de conocimiento, la política pública tiende a integrar estos desafíos dentro de marcos preexistentes, sin alterar sustantivamente la estructura de la formación docente.

Desde esta perspectiva, la relación entre teoría y política pública puede entenderse como una relación de traducción incompleta. La política incorpora conceptos provenientes de la teoría, como el pensamiento crítico, la participación y la alfabetización digital, pero los reconfigura en función de criterios de evaluación, estandarización y aplicabilidad, limitando su potencial transformador. En el caso de la FID en Historia, Geografía y Ciencias Sociales, esto se traduce en una formación que reconoce la importancia de la ciudadanía digital, pero que no proporciona herramientas suficientes para problematizar las lógicas sociotécnicas que estructuran la esfera pública contemporánea.

En consecuencia, la articulación entre formación inicial docente y ciudadanía digital no puede resolverse únicamente en el plano normativo. Requiere una relectura crítica de los estándares y las políticas públicas desde marcos teóricos que amplíen su alcance. Esta perspectiva no niega los avances de la política pública, sino que los reinterpreta, situándolos en un

horizonte más amplio que reconoce la complejidad de la ciudadanía en la sociedad digital.

La relación entre la FID en HGyCs y la ciudadanía digital se articula en un espacio intermedio entre teoría y política pública, donde se producen tanto convergencias como tensiones. La política educativa chilena ha avanzado en reconocer la importancia de formar ciudadanos críticos en entornos digitales; sin embargo, su traducción en estándares y competencias evidencia límites que solo pueden superarse mediante una profundización teórica y didáctica. El desafío para la formación docente no es implementar la política tal como está formulada, sino reinterpretarla críticamente, ampliando sus alcances y resignificando la enseñanza de la ciudadanía en clave digital.

Conclusiones

Este artículo ha examinado, mediante un análisis conceptual y teórico, la relación entre la formación inicial docente (FID) en HGyCs y el desarrollo de la ciudadanía digital en la sociedad contemporánea. Los resultados del análisis evidencian que esta relación no opera de manera automática ni lineal, sino que constituye un campo de tensión entre marcos teóricos críticos, dispositivos normativos y prácticas pedagógicas. La contribución central del trabajo consiste en haber reposicionado la ciudadanía digital no como un contenido accesorio o emergente, sino como una dimensión estructural que reconfigura las condiciones del ejercicio ciudadano y, con ello, los fundamentos mismos de su enseñanza.

El primer hallazgo del análisis indica que la ciudadanía digital supone una reconfiguración profunda de las prácticas cívicas: la participación, la deliberación y la construcción de la opinión pública operan cada vez más en entornos digitalmente mediados. Esta transformación, sin embargo, no ha sido acompañada por un desarrollo equivalente de las capacidades críticas de los sujetos. El problema no radica únicamente en el acceso o el uso de tecnologías, sino en la capacidad para comprender, evaluar y problematizar las dinámicas sociotécnicas que estructuran la vida pública contemporánea. De ello se desprende que la ciudadanía digital y sus dimensiones no pueden ser tratadas como una competencia instrumental más, sino como una condición constitutiva del ejercicio ciudadano en la sociedad actual.

El segundo hallazgo refiere al potencial y a los límites de la enseñanza de las Ciencias Sociales como marco para abordar la ciudadanía digital. La disciplina dispone de herramientas epistemológicas fundamentales, como el análisis de fuentes, la argumentación basada en evidencia y la deliberación sobre problemas públicos, que pueden resignificarse productivamente en entornos digitales. No obstante, este potencial se ve sistemáticamente limitado por dos factores: la persistencia de enfoques instrumentales en la incorporación de tecnologías en el aula y la ausencia de una conceptualización explícita de la ciudadanía digital como objeto de enseñanza en la didáctica de la disciplina. Superar esta doble limitación constituye una condición necesaria para que la enseñanza de las Ciencias Sociales responda a los desafíos de la sociedad digital.

El tercer hallazgo concierne a la relación entre teoría y política pública. El análisis de los estándares de la FID en Historia, Geografía y Ciencias Sociales, en particular del Estándar C de Educación Ciudadana, revela que, si bien la política educativa chilena ha incorporado elementos vinculados a la ciudadanía digital, lo ha hecho de manera subordinada e implícita, sin otorgarle un estatuto propio como objeto de enseñanza. Los marcos teóricos críticos enfatizan que la sociedad digital transforma las condiciones estructurales del ejercicio ciudadano; los dispositivos normativos, en cambio, tienden a traducir esta complejidad en competencias observables y evaluables. Esta asimetría es conceptualizada en el presente artículo como una traducción incompleta, noción que permite describir el proceso mediante el cual los enfoques críticos son incorporados discursivamente en la política pública, pero vaciados de su densidad política y epistemológica al ser operacionalizados en estándares.

A partir de estos hallazgos, el artículo propone repensar la articulación entre la didáctica de las HGyCs y la ciudadanía digital como una contribución teórica. Este campo integrador articula saberes disciplinares, competencias críticas y comprensión de las mediaciones digitales en la formación de sujetos democráticos.

La didáctica de la ciudadanía digital en Ciencias Sociales se articula en tres dimensiones: epistemológica, metodológica y político-formativa. Esta integración permite comprender la ciudadanía digital como parte del ejercicio cívico contemporáneo, abordar problemas

sociales controversiales en entornos digitales y analizar críticamente las lógicas sociotécnicas de la esfera pública (Breakstone *et al.*, 2022; Castellví *et al.*, 2020). Así, la didáctica de las Ciencias Sociales se posiciona como un espacio clave para la formación de sujetos democráticos en sociedades mediatizadas.

Las implicancias para la política y la práctica son igualmente relevantes. La integración crítica de la ciudadanía digital en la FID requiere avanzar más allá de la incorporación de habilidades digitales en los estándares vigentes. Concretamente, supone incorporar unidades formativas específicas sobre alfabetización digital crítica en los planes de estudio de pedagogía; diseñar experiencias de práctica situadas en contextos digitales reales; y revisar los instrumentos de evaluación docente para incluir indicadores que reflejen la complejidad del ecosistema digital contemporáneo. Estas medidas implican una reconfiguración de los marcos formativos que articule teoría, política pública y práctica pedagógica desde una perspectiva crítica, capaz de responder a los desafíos de la democracia en la sociedad digital.

Diversas experiencias evidencian que la ciudadanía digital puede integrarse en la FID en Historia, Geografía y Ciencias Sociales mediante el análisis crítico de redes sociales, problemas controversiales y fuentes digitales. Castellví *et al.* (2020) destacan el potencial de estas prácticas para desarrollar la alfabetización crítica, mientras que Breakstone *et al.* (2022) muestran que la lectura lateral mejora la evaluación de información en línea. Asimismo, Björk *et al.* (2020) subrayan la relevancia de articular el uso responsable de las TIC con dilemas éticos y cívicos reales. En conjunto, estas experiencias sugieren que no se requieren asignaturas aisladas, sino reorientar espacios formativos existentes hacia el trabajo situado con información digital, problemas sociales contemporáneos y deliberación democrática.

El artículo presenta limitaciones inherentes a su enfoque conceptual. El análisis se circunscribe al contexto chileno, por lo que sus conclusiones no son directamente transferibles a otros sistemas educativos sin la mediación de estudios comparados. A partir de estas limitaciones, se identifican dos líneas de investigación futura. La primera consiste en analizar cómo la ciudadanía digital se materializa efectivamente en los programas de FID, mediante metodologías cualitativas, análisis de planes de estudio,

entrevistas a formadores y observación de prácticas pedagógicas, que permitan contrastar los marcos normativos con las prácticas reales de formación. La segunda línea se orienta al diseño y evaluación de propuestas didácticas que integren la alfabetización digital crítica en la enseñanza de la Historia, Geografía y Ciencias Sociales, con especial atención a contextos de desigualdad digital, donde la urgencia pedagógica y política de la ciudadanía digital adquiere mayor relevancia.

En definitiva, el desafío no es solo formar docentes que utilicen tecnologías, sino profesionales capaces de enseñar a comprender y transformar la realidad social en un mundo cada vez más mediado por lo digital.

AGRADECIMIENTO

Los autores agradecen a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación de Chile, por el apoyo otorgado mediante el proyecto Fondecyt de Iniciación N.º 11251068. Asimismo, agradecen a la Universidad del Bío-Bío por el financiamiento de los proyectos de Investigación en Docencia DU2419406 y FAPEI FP2450338, así como a la Vicerrectoría Académica de la Universidad del Bío-Bío por su apoyo al desarrollo de esta investigación.

REFERENCIAS

- Aceituno D (2024) Razonamiento ciudadano en redes y la economía de la atención. Desafíos actuales y futuros para la enseñanza de la Historia en Chile y América Latina. *Educación y Humanismo* 26: 82-102.
- Aceituno D (2025) Ciudadanía digital y política en tiempos de fakenews. Los desafíos para la formación de profesores de historia y ciencias sociales. *REIDICS: Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales* (16): 11-27.
- Arteaga J (2024) Big data en educación: Uso político, cultural y tecnológico. *Alpha International Journal* 2: 16-28.
- Arteaga T, Osorio C (2024) Competencia digital en educación: una revisión sistemática. *Aula Virtual* 5: e339.
- Balladares-Burgos J, Jaramillo-Baquerizo C (2022) Valores para una ética digital a partir de las generaciones digitales y el uso de las redes sociales: una revisión de la literatura. *593 Digital Publisher CEIT* 7: 40-52.
- Björk G, Hernández H, Colomer J, Edvard O (2020) Student teachers' responsible use of ICT: Examining two samples in Spain and Norway. *Computers & Education* 152: 103877.

- Breakstone J, Smith M, Ziv N, Wineburg S (2022) Civic Preparation for the Digital Age: How College Students Evaluate Online Sources About Social and Political Issues. *The Journal of Higher Education* 93: 963-988. <https://doi.org/10.1080/00221546.2022.2082783>
- Cabello P, Claro M (2017) Public policies for digital inclusion among young people in Chile: reflections on access, opportunities, outcomes and rights. *Journal of Children and Media* 11: 248-251.
- Cabello P, Claro M, Rojas R, Trucco D (2021) Children's and adolescents' digital access in Chile: The role of digital access modalities in digital uses and skills. *Journal of Children and Media* 15: 183-201.
- Calvo-Gallardo I (2025) Concepciones sobre educación democrática de profesorado en formación en Chile. *Educación y Humanismo* 27: 1-24.
- Castañeda M, Riquelme S, Pereira M (2025) Alfabetización digital y ciudadanía resiliente: evidencia empírica de futuros docentes chilenos frente a la posverdad. *Desde el Sur* 17: e0090.
- Castellví J, Diez-Bedmar MC, Santisteban A (2020) Pre-service teachers' critical digital literacy skills and attitudes to address social problems. *Social Sciences* 9: 134.
- Cavieres-Fernández E, Apple M (2016) La ley docente y la clase media: controlando el desarrollo de los profesores chilenos. *Cadernos Cedes* 36: 265-280.
- Chávez C (2022) Una disciplina en transición: Didáctica de la Historia y Formación Inicial Docente en Chile. *Estudios Pedagógicos* 48: 337-356.
- Choi M (2016) A concept analysis of digital citizenship for democratic citizenship education in the internet age. *Theory & Research in Social Education* 44: 565-607.
- Claro M, Salinas A, Cabello-Hutt T, San Martín E, Preiss D, Valenzuela S, Jara I (2018) Teaching in a Digital Environment (TIDE): Defining and measuring teachers' capacity to develop students' digital information and communication skills. *Computers & Education* 121: 162-174.
- Claro M, Santana LE, Alfaro A, Franco R (2021) *Ciudadanía digital en América Latina: revisión conceptual de iniciativas*. Serie Políticas Sociales N° 239. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago, Chile. LC/TS.2021/125. 68 pp.
- Contreras C, Rivas J, Franco R, Plata M, Kanacri B (2023) Medios digitales y participación cívica escolar: Un modelo de mediación paralela. *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación* 75: 91-102.
- Contreras C, Vera A (2022) Educación ciudadana y el uso de estrategias didácticas basadas en TIC para favorecer el desarrollo de competencias en ciudadanía digital en estudiantes. *Cuadernos de Investigación Educativa* 13: 107-126.
- Correa J, Losada D, Gutiérrez-Cabello A (2021) Big Data y la alfabetización posthumana del futuro profesorado. *Sociología y Tecnociencia* 11(Extra_2): 102-122.
- Cuevas A, Simeão E (2011) *Alfabetización informacional e inclusión digital: hacia un modelo de infoinclusión social*. Ediciones Trea. Gijón, España. 254 pp.
- De la Cruz J, Parra R, Vera C (2023) Competencias digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista de Climatología* 23: 1470-1477.
- Fajardo M, Serrano A (2022) Mediación pedagógica y ciudadanía digital en entornos educativos. *Revista Educación y Humanismo* 24: 45-60.
- Flores F, Garrido-Miranda J (2025) Prácticas digitales y el uso de información en el desempeño ciudadano estudiantil. *Cuadernos de Investigación Educativa* 16(2). <https://doi.org/10.18861/cied.2025.16.2.4121>.
- Goenechea C, Valero-Franco C (2024) Educación e inteligencia artificial: Un análisis desde la perspectiva de los docentes en formación. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 22: 33-50.
- Gómez C, Rodríguez-Medina J, Chaparro Á, Alonso S (2022) Recursos digitales y enfoques de enseñanza en la formación inicial del profesorado de Historia. *Educación XXI* 25: 143-170.
- González-Valencia G, Massip M, Santisteban A (2022) Critical Global Citizenship Education: A Study on secondary school students. *Frontiers in Education* 7: 867113.
- Grossman P, Hammerness K, McDonald M (2009) Redefining teaching, re-imagining teacher education. *Teachers and Teaching: Theory and Practice* 15: 273-289.
- Hammerness K, Darling-Hammond L, Bransford J, Berliner D, Cochran-Smith M, McDonald M, Zeichner K (2005) How teachers learn and develop. En: Darling-Hammond L, Bransford J (Eds.), *Preparing teachers for a changing world. What teachers should learn and be able to do*. Jossey-Bass, San Francisco, CA. EE.UU. pp. 358-388.
- Ibarra W, Calderón E (2022) Educación para la ciudadanía global. *Acta Scientiarum. Education* 44: e60717.
- Kahne J, Bowyer B (2019) Can media literacy education increase digital engagement in politics? *Learning, Media and Technology* 44: 211-224.
- Kellner D, Share J (2005) Media literacy in the US. *Medienpädagogik: Zeitschrift für Theorie und Praxis der Medienbildung* 11: 1-21.
- Linde-Valenzuela T, Guillén F, Sánchez E, Fernández J (2022) Alfabetización mediática y digital frente a la infoexclusión y la desinformación ciudadana en la sociedad del conocimiento. En: Sánchez Rivas E, Colomo-Bagaña E, Ruiz-Palmero J, Gómez-García M (Eds.) *La tecnología educativa como eje vertebrador de la innovación*. Octaedro. Barcelona, España. pp. 11-24.
- Llongo Á, Alvarado E, López M (2025) Inclusión digital y enseñanza de la Historia: desafíos en la formación ciudadana contemporánea. *Revista Científica Nexus* 1: 14-31. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17088980>.
- Meckes L (2014) Estándares y formación docente inicial. En *Temas críticos para formular nuevas políticas docentes en América Latina y el Caribe: el debate actual*. UNESCO, Santiago, Chile. pp. 53-110.
- MINEDUC-Ministerio de Educación de Chile (2021) *Estándares de la profesión docente. Carreras de Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales Educación Media*. Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP), Santiago, Chile. 119 pp.
- MINEDUC-Ministerio de Educación de Chile (2023) *Ciudadanía Digital para los desafíos de las comunidades educativas*. MINEDUC, Santiago, Chile. 29 pp.
- Müller M, Álamos P, Meckes L, Sanyal A, Cox P (2016) Percepción de estudiantes de pedagogía en relación a las oportunidades para el desarrollo de prácticas generativas en su formación. *Estudios Pedagógicos* 42: 145-163.
- Oller M (2011) Métodos y estrategias para la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales. En Pagés J (Coord.), *Didáctica del Conocimiento del Medio Social y Cultural en la Educación Primaria*. Síntesis, Madrid, España. pp. 163-183.
- Pérez-Gómez Á (2012) *Educarse en la era digital*. Ediciones Morata, Madrid. 263 pp.
- Peterson A, Stahl G, Soong H (Eds.) (2020) *The Palgrave Handbook of Citizenship and Education*. Springer International Publishing, Cham. Suiza. 858 pp.
- Prats J, Santacana J (2011) Métodos para la enseñanza de la Historia. En Prats J (Coord.), *Didáctica de la Geografía y la Historia*. Editorial Graó, Barcelona, España. pp. 51-66.
- Rivero M, Medeiros M (2023) ¿Calidad en la Formación Inicial Docente?: Análisis de los nuevos Estándares de la Profesión Docente para carreras de Pedagogía. *Perspectiva Educativa* 62: 3-26.
- Romero-Rodríguez LM, Tejedor S (2025) Noticias falsas, desinformación y alfabetización mediática en Iberoamérica: un debate necesario. *Desde el Sur* 17: e0079.
- Sáez V, López K (2025) Enseñanza de la convivencia digital: intervenciones docentes para la formación de una ciudadanía responsable. *RIHUMSO* 27: 103-127.
- Sandoval-Henríquez F, Mejía-Elvir P (2025) La política educativa digital en Chile: hitos, impactos y desafíos en el contexto de disrupción tecnológica. *Desde el Sur* 17: e0077.
- Santander Moreno J, Dávila Castillo M, Martínez Perenguez J (2025) Impacto de la capacitación en competencias digitales docentes y de la enseñanza. *Revista Conrado* 21: e4406.
- Santiago M, Goenechea C (2020) Literacidad crítica y medios de comunicación: el profesorado en formación ante el discurso del odio. *Investigaciones sobre Lectura* 14: 197-212.
- Santisteban A, Diez-Bedmar MC, Castellví J (2020) Critical digital literacy of future teachers in the Twitter Age. *Culture and Education* 32: 185-212.
- Scolari C (2020) Transmedia literacy. De los contenidos generados por los usuarios a los contenidos generados por los estudiantes. En Prats J (Coord.), *Ciencias Sociales, ciudadanía y sociedad digital: reflexiones desde la educación*. Ediciones Trea, Gijón, España. pp. 135-142.

- Seixas P, Morton T (2013) *The big six historical thinking concepts*. Nelson Education. Toronto, Canadá. 218 pp.
- Turpo O, Rosales C, Ramírez A, Chirinos K, Aguaded I, Díaz R (2024) Formación ciudadana digital en estudiantes de una universidad pública peruana: diagnóstico y evaluación. *Aula Abierta* 53: 381-392.
- Villalón G, Zamorano A, Pizarro N (2016) Enseñar a enseñar: El conocimiento para enseñar y el rol de la práctica en la formación de los futuros docentes. *Interciencia* 41: 869-875.
- Villalón-Gálvez G, Toledo-Jofré M, Gazmuri-Stein R (2025) Profesores de Historia enseñando Educación Ciudadana. Un análisis desde las ideologías curriculares. *Interciencia* 50: 476-483.
- Wineburg S, Breakstone J, McGrew S, Smith M, Ortega T (2021) Lateral reading on the open internet. *Teachers College Record* 123: 1-40.
- Wineburg S, McGrew S (2019) Lateral reading and the nature of expertise: Reading less and learning more when evaluating digital information. *Teachers College Record* 121: 1-40.

INITIAL TEACHER EDUCATION AND DIGITAL CITIZENSHIP: TENSIONS AND CHALLENGES IN SOCIAL STUDIES EDUCATION

Rodrigo Salazar-Jiménez, Cristian Orellana Fonseca and Carolina Fuentes Rodríguez

SUMMARY

This article examines the relationship between Initial Teacher Education (ITE) in History, Geography, and Social Studies and the development of digital citizenship. The expansion of digital technologies has transformed the ways in which information is accessed, social interactions occur, and public participation is exercised, generating both opportunities and challenges. Among the latter, info-exclusion and difficulties in critically evaluating information stand out, highlighting the need to strengthen citizenship competencies. Digital citizenship is presented as a contested concept: while normative approaches reduce it to a set of individual skills, critical perspectives conceive it as a social practice shaped by inequalities and technological mediations. In Chile, the Ministry of Education has defined dimensions such as critical digital literacy, digital civic participation, and creativity; however, their implementa-

tion risks being limited to decontextualized practices. Initial Teacher Education faces tensions between the standardization of competencies and the need to prepare teachers capable of critically interpreting complex contexts. Although disciplinary standards emphasize critical thinking and democratic deliberation, digital citizenship continues to occupy a secondary position as an extension of traditional citizenship education. The article adopts a conceptual and theoretical analytical approach that integrates contributions from Social Studies didactics, media literacy, and digital culture studies, complemented by the analysis of policy documents. It is concluded that integrating digital citizenship into Initial Teacher Education requires overcoming fragmented approaches and advancing toward a critical and situated form of education that articulates disciplinary, pedagogical, and digital knowledge.

FORMAÇÃO INICIAL DE PROFESSORES E CIDADANIA DIGITAL: TENSÕES E DESAFIOS NO ENSINO DAS CIÊNCIAS SOCIAIS

Rodrigo Salazar-Jiménez, Cristian Orellana Fonseca e Carolina Fuentes Rodríguez

RESUMO

Este artigo examina a relação entre a formação inicial de professores (FIP) em História, Geografia e Ciências Sociais e o desenvolvimento da cidadania digital. A expansão das tecnologias digitais transformou as formas de acesso à informação, de interação social e de participação pública, gerando tanto oportunidades quanto desafios. Entre estes, destacam-se a infoexclusão e as dificuldades para avaliar criticamente a informação, evidenciando a necessidade de fortalecer as competências cidadãs. A cidadania digital apresenta-se como um conceito em disputa: enquanto as abordagens normativas a reduzem a um conjunto de habilidades individuais, as perspectivas críticas a concebem como uma prática social atravessada por desigualdades e mediações tecnológicas. No Chile, o Ministério da Educação definiu dimensões como a alfabetização digital crítica, a participação cidadã digital e a criatividade; contudo, sua implemen-

tação corre o risco de limitar-se a práticas descontextualizadas. A formação inicial de professores enfrenta tensões entre a padronização de competências e a necessidade de formar docentes capazes de interpretar criticamente contextos complexos. Embora os padrões disciplinares enfatizem o pensamento crítico e a deliberação democrática, a cidadania digital continua ocupando uma posição secundária, como extensão da formação cidadã tradicional. O artigo adota uma abordagem de análise conceitual e teórica que articula contribuições da didática das Ciências Sociais, da alfabetização midiática e dos estudos sobre cultura digital, complementadas pela análise de documentos normativos. Conclui-se que a integração da cidadania digital na formação inicial de professores requer a superação de abordagens fragmentadas e o avanço em direção a uma formação crítica e situada, que articule saberes disciplinares, pedagógicos e digitais.

Licencia de uso



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).